

REVISTA ESPAÑOLA DE FISIOLÓGIA, 51 (1), i-xii, 1995

**CINCUENTA AÑOS
DE LA
REVISTA ESPAÑOLA DE FISIOLÓGÍA**

Prof. F. Ponz y Prof. M. Lluch

INDICE

I.	FUNDACIÓN	i
II.	DIRECCIÓN, SECRETARÍA Y CONSEJO DE REDACCIÓN. EVALUACIÓN DE LOS ORIGINALES	ii
	1. Dirección y Secretaría	ii
	2. Consejo de Redacción	iii
	3. Evaluación de los originales	iii
III.	CONTENIDO CIENTÍFICO. AUTORES Y SUS CENTROS DE PROCEDENCIA.	iv
	1. Contenido científico	iv
	2. Autores y Centros de procedencia	v
	3. Crítica de Libros	vi
IV.	IDIOMAS DE LA PUBLICACIÓN	vi
V.	CARACTERÍSTICAS TÉCNICAS EDITORIALES	vi
VI.	DIFUSIÓN INTERNACIONAL	vii
	1. Intercambios	viii
	2. Suscripciones	viii
	3. Bibliotecas	viii
4.	Bases de Datos	viii
	5. Citación por otras revistas	viii
VII.	RELACIONES CON EL CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS	ix
VIII.	RELACIÓN CON SOCIEDADES CIENTÍFICAS	xi
	1. La Sociedad Española de Ciencias Fisiológicas (SECF)	xi
	2. La Sociedad Española de Bioquímica y Biología Molecular (SEB)	xi
IX.	FINANCIACIÓN	xii

CINCUENTA AÑOS DE LA REVISTA ESPAÑOLA DE FISIOLÓGÍA

En 1945, hace ahora justamente 50 años, apareció el primer número de la REVISTA ESPAÑOLA DE FISIOLÓGÍA. Durante este medio siglo, esta Revista ha dado a conocer a la comunidad científica mundial una parte considerable de la investigación española en las áreas de la Fisiología y de la Bioquímica, que gracias a ella ha sido ampliamente acogida en las publicaciones de abstracts y en las bases de datos internacionales.

Una existencia de cinco décadas invita a dedicar unas páginas a resumir lo que ha sido la vida de la Revista, información que puede resultar además de algún interés para quienes hayan de estudiar la historia de la Fisiología y de la Bioquímica españolas en la segunda mitad del siglo XX.

I. FUNDACIÓN

Durante el primer tercio del siglo, la investigación española en Fisiología y Bioquímica se realizaba en algunos centros vinculados a profesores universitarios, principalmente en Madrid, Barcelona, Granada y Valencia. El grado de Doctor sólo podía obtenerse en la Universidad de Madrid, por lo que una gran parte de las poco numerosas tesis doctorales que entonces se leían sobre esas materias se había elaborado en Madrid. Los trabajos sobre cuestiones fisiológicas y bioquímicas se publicaban en revistas nacionales de carácter biológico o médico bastante genérico en "Trabajos" del correspondien-

te centro de investigación¹, o, en contados casos, en las de otros países, ya que en España no había ninguna publicación de ámbito nacional especializada en Fisiología o Bioquímica.

La guerra civil española (1936-1939) trajo consigo la interrupción de la actividad universitaria y de la investigación científica. A su término, algunos profesores de Fisiología o Bioquímica dejaron España por motivos políticos, algún otro se había jubilado y otros permanecieron. Entre estos últimos figuraban José María de Corral García, que estaba excedente, José García-Blanco Oyarzábal y José Sopena Boncompse, los tres de Fisiología de Medicina, Salustio Alvarado, de Ciencias Naturales, y José Morros Sardá de Veterinaria.

Durante el período 1940-1945 ganaron por oposición cátedras en esas materias algunos universitarios con gran interés y dedicación a la investigación científica: los Profs. A. Santos-Ruiz (Bioquímica de Farmacia), J. Jiménez-Vargas, J. Cosín y E. Romo Aldama (Fisiología General y Especial de Medicina) y F. Ponz (Fisiología Animal de Ciencias Naturales).

El Prof. Juan Jiménez-Vargas se hizo cargo en 1942 del Instituto de Fisiología de la Facultad de Medicina de Barcelona, del que había sido Director el Prof. Augusto Pi y Suñer. Procedía de Madrid, donde se había formado en las Clínicas del Dr. Jiménez Díaz y del Dr. Enríquez de Salamanca y en el Instituto Ramón y Cajal, y había ampliado estudios en el Instituto de Fisiología del Prof. W. R. Hess en Zürich. Hombre dinámico, muy entregado al trabajo y enteramente dedicado

¹ Cfr. José M. López-Piñero, M. L. Terrada. *Bibliographia Medica Hispanica*, 1.475-1.950, Vol. VII, *Revistas* y Vol IX *Bibliometría de las Revistas* (1.736-1.950), Valencia, 1990 y 1991.

a la Universidad, emprendió la reorganización del Instituto y la formación de colaboradores y, a pesar de las dificultades económicas y de la guerra mundial, puso en marcha enseguida algunas líneas de investigación.

Ante la carencia de publicaciones periódicas nacionales especializadas en Fisiología y Bioquímica y con las dificultades que la guerra (1939-1945) provocaba en las extranjeras, el Prof. Jiménez-Vargas se planteó muy pronto la conveniencia de crear en España una revista que cubriera los temas de esas áreas. Las Universidades españolas andaban en esos momentos muy cortas de recursos y tampoco existían sociedades científicas de Fisiología ni de Bioquímica. Por esos motivos, el Prof. Jiménez-Vargas se decidió a tomar la iniciativa acudiendo al Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), al que tanto él como su cátedra estaban vinculados, único organismo público de hecho entonces disponible para el apoyo de la investigación y de las publicaciones científicas.

La idea fue bien acogida en el CSIC, en particular por su Secretario General Prof. José María Albareda. Con ese respaldo, el Prof. Jiménez-Vargas asumió la responsabilidad de lanzar la Revista cuanto antes. Con la colaboración de otros científicos de la Universidad de Barcelona, determinó el título, las áreas que debía cubrir y las características editoriales. Y en cuanto se confirmó a comienzos de 1945 el apoyo del CSIC, apareció en Barcelona, en marzo, el primer número de la REVISTA ESPAÑOLA DE FISILOGIA.

Por su papel decisivo en la idea y lanzamiento de la Revista y por haber sido su Director en su origen y durante una larga etapa, debe considerarse con toda justicia que el Prof. Jiménez-Vargas es sin ninguna duda el Fundador de esta publicación.

En portada de la Revista figuraba el CSIC y se decía que era "publicada por J. Jiménez-Vargas (Fisiología Humana, Barcelona), F. Ponz (Fisiología Animal, Barcelona) y F. García-Valdecasas (Farmacología, Barcelona)". El Prof. García-Valdecasas era Cate-

drático de Farmacología desde 1940. Se incluía asimismo un primer cuadro de Colaboradores, a modo de *Board of Editors*, integrado por Salustio Alvarado-Fernández (Madrid), J. García-Blanco Oyarzábal (Valencia), J. Pascual-Vila (Barcelona), A. Pedro-Pons (Barcelona), E. Romo-Aldama (Valladolid), A. Santos-Ruiz (Madrid), J. Sopeña-Boncompte (Sevilla) y M. Soriano-Jiménez (Barcelona). El Secretario era el Dr. J. Monche-Escubós, químico orgánico colaborador del Prof. Jiménez-Vargas.

Como se anunciaba en el primer número, la Revista se destinaba a publicar "artículos originales de investigación en Fisiología Humana normal y patológica, Fisiología Animal y Comparada, y Bioquímica" y sus páginas quedaban abiertas a todos los investigadores en esas materias. Aparecía un volumen anual integrado por cuatro fascículos de salida trimestral.

Se partió desde el primer momento de la idea de que todas las tareas editoriales y administrativas de la Revista debían ser responsabilidad del equipo directivo y no de los servicios del CSIC. La sede inicial fue la Cátedra de Fisiología de la Facultad de Medicina de la Universidad de Barcelona.

II. DIRECCIÓN, SECRETARÍA Y CONSEJO DE REDACCIÓN. EVALUACIÓN DE LOS ORIGINALES.

1. Dirección y Secretaría.

La Dirección originaria, referida en el anterior apartado, sufrió un primer cambio a mediados de 1946. El Prof. Alberto Sols, nombrado Adjunto en la Cátedra del Prof. Jiménez-Vargas, sustituyó al Dr. Monche como Secretario de la Revista. Al propio tiempo, dejó de figurar el Prof. García-Valdecasas, que por su prestigio como farmacólogo inducía a pensar que la publicación cubría los temas típicamente farmacológicos. De este modo, en el período 1946-1951 la Revista apareció publicada por los Profs. Jiménez-Vargas y Ponz, con A. Sols como Secretario, y de hecho la principal responsabilidad recaía en Jiménez-Vargas como Director y en Sols como Secretario.

Al dejar Barcelona el Prof. Sols para trabajar en los EE.UU. varios años con los profesores Cori, fue Secretario de la Revista el Dr. Blanxart, colaborador también de Jiménez-Vargas, que ejerció esa función en los años 1952-1955.

Durante el curso 1954-1955, el Prof. Jiménez-Vargas dejó Barcelona para ser primer Decano y organizador de la Facultad de Medicina de la Universidad de Navarra en Pamplona. La sede de la Revista siguió en locales facilitados por la Delegación del CSIC en su edificio de Egipcíacas 15 y desde entonces (1955) la principal responsabilidad directiva fue asumida por el Prof. F. Ponz. Se nombró como nuevo Secretario al Dr. Marcelino Lluch, colaborador del Prof. Ponz, que ha permanecido en ese cargo a lo largo de todo el extenso período 1955-1990.

Para las tareas administrativas se acudió inicialmente a Ayudantes del Prof. Jiménez-Vargas, luego a la Srta Teresa Morros (1947-1958) y por último a D.^a Antonia Rubio, que las ha venido desempeñando desde 1958 sin interrupción y en las que sigue asumiendo crecientes competencias.

En 1966, el Prof. Ponz dejó Barcelona para incorporarse a la Universidad de Navarra. Meses después se trasladaron con él a Pamplona el Dr. M. Lluch y D.^a Antonia Rubio, así como la sede de la Revista, que pasó a ocupar locales facilitados por la Universidad de Navarra, aunque la confección y la impresión continuaron en Barcelona. Así, durante la extensa etapa 1967-1989 la Revista ha aparecido publicada o dirigida por J. Jiménez-Vargas (Pamplona) y F. Ponz (Pamplona), siendo M. Lluch y A. Rubio quienes se ocupaban de la práctica totalidad del trabajo bajo la supervisión directiva de F. Ponz.

En 1990, por razones de edad y de salud del Prof. Jiménez-Vargas, quedó como Director de la Revista el Prof. F. Ponz. Y, al propio tiempo, por jubilación del Prof. M. Lluch, pasó a ayudarlo como Secretaria Adjunta la Prof. Ana Barber, que desde 1991 es la nueva Secretaria de la publicación.

En el volumen 50 (1994), que ha publicado ya en inglés la totalidad de los trabajos, aparece F. Ponz como *Editor in Chief*, A.

Barber como *Assistant Editor* y A. Rubio como *Editorial Assistant*.

2. Consejo de Redacción

Desde su origen, la Revista ha contado con el asesoramiento de un equipo de cualificados científicos de ámbito nacional dedicados a las áreas cubiertas por la publicación. Al comienzo aparecían como *Colaboradores*, desde 1973 como miembros del *Consejo de Redacción*, y a partir del volumen 50 (1994) integran el *Board of Editors*.

En el apartado I dedicado a la fundación, se han indicado las personas que formaban parte del primer cuadro de Colaboradores (1945), todas ellas Catedráticos de Universidad. Hasta 1950 se incorporaron otros catedráticos, Comenge, Corral-García, Cosín, Domínguez, Gállego-Fernández, Grande-Covián, Lora-Tamayo, así como J. Monche al dejar la Secretaría. En la siguiente década se integran Cabezas, Fraile, Larralde, Lucas-Gallego, Pié, Planas-Mestres, Vidal-Sivilla y Villar-Palasi, también nuevos Catedráticos, junto con A. Sols que no lo era todavía. Entre 1961 y 1963 se añaden Calvet, Corral-Saleta, Fernández de Molina, Fernández-Otero, Gandarias, Jordana, Losada, Martín-Municio, Mayor-Zaragoza, Osorio, Parés, Rodríguez-Villanueva, Rosell, Santiago, Sanz, Sierra, Tamarit, Torralba, Varela y Viña.

En 1973, bajo la denominación de *Consejo de Redacción*, aparecen 37 científicos que incluyen a los anteriores Colaboradores, salvo alguna baja por razón de la edad o de otras ocupaciones, más G. de la Fuente, Gonzalo, Herrera, López-Borrasca, Morreal y Reinoso, algunos de ellos investigadores prestigiosos del CSIC, no Catedráticos. A lo largo de los años siguientes se incrementó el número de miembros hasta llegar durante la última década a unos 60, que en el volumen 50 constituyen el *Editorial Board*.

3. Evaluación de los originales

En los primeros años, la evaluación científica de los trabajos recibidos corría a cargo del equipo directivo, pero pronto se acudió a

pedir el parecer de los Colaboradores de acuerdo con las respectivas áreas de especialización. A medida que se ha contado con mayor número de Colaboradores o de miembros del Consejo de Redacción, ha sido posible mejorar la adecuación entre el tema objeto del original y la especialización del encargado de revisarlo. Otros científicos colaboran como referee y se relacionan al final de cada volumen.

De ordinario, el original se ha enviado a uno o dos especialistas. Se ha acudido a otros más en caso de notables discrepancias. Además, desde la Redacción de la Revista se hacen las observaciones convenientes para ajustarse a las *Instrucciones a los Autores*.

Es justo agradecer en esta oportunidad tanta valiosa ayuda prestada a la Revista por cuantos han participado en esta tarea evaluadora de los originales recibidos, trabajo que requiere competencia científica, buen criterio y generosa dedicación, y que resulta del mayor interés para los propios autores y para la calidad de la publicación.

III. CONTENIDO CIENTÍFICO. AUTORES Y SUS CENTROS DE PROCEDENCIA

1. *Contenido científico.*

La Revista ha estado siempre dedicada a la publicación de trabajos originales resultado de la investigación experimental. En muy raras excepciones admitió alguna revisión, posibilidad que fue suprimida muy pronto.

Las áreas científicas cubiertas por la Revista han sido las indicadas en el primer número, que se han mantenido invariablemente: las propias de la Fisiología y Bioquímica, referidas muy preferentemente al hombre y a los animales. Cuando comenzó la Revista, la mayoría de los trabajos bioquímicos españoles se realizaban en las Cátedras de Fisiología General y Especial de las Facultades de Medicina, por lo que el título REVISTA ESPAÑOLA DE FISIOLÓGIA, adoptado por simplificación, era en el sentir de entonces compatible con los temas de Bioquímica.

Como los límites entre las ciencias son tantas veces difusos, no ha sido infrecuente publicar trabajos farmacológicos, morfológicos o microbiológicos que se ha considerado poseían interés bioquímico o fisiológico. Más raramente se han aceptado artículos de Bioquímica Vegetal. Es de notar que, de hecho, los trabajos de contenido bioquímico han predominado sobre los fisiológicos típicos.

Las materias a que corresponden los artículos publicados han sido muy variadas y, como es comprensible, reflejan las líneas de investigación bioquímica y fisiológica que se han cultivado en España a lo largo de los últimos cincuenta años. Un análisis detenido de esa temática escapa a los propósitos de estas páginas.

La Revista ha publicado 50 volúmenes ordinarios, más 5 suplementos. Estos últimos han sido debidos a peticiones externas que aportaban su financiación. Tres volúmenes suplementos aparecieron en 1960, con las comunicaciones presentadas a las V Jornadas Bioquímicas Latinas celebradas en Barcelona el año anterior. El Suplemento de 1982 corresponde al homenaje al Prof. A. Santos-Ruiz, muy vinculado a la Revista desde sus orígenes, que le fue ofrecido por sus discípulos. El último, en 1989, es un volumen homenaje al Prof. J. Jiménez-Vargas, Fundador de la Revista, auspiciado por la Facultad de Medicina de la Universidad de Navarra, con artículos de discípulos suyos.

En este medio siglo, la Revista ha publicado en el conjunto de sus volúmenes ordinarios y de los suplementos unas 20000 páginas, con algo más de 2400 artículos de investigación que han ocupado más del 90 % de esas páginas, correspondiendo el resto sobre todo a Crítica de Libros.

En los primeros volúmenes no hubo muy estricta limitación en la extensión de los artículos, por lo que se incluyeron algunos con 40, 60 o aún más páginas. Pero enseguida se adoptó un criterio restrictivo severo, por lo que lo más corriente ha sido que los artículos ocupen entre 5 y 10 páginas impresas, con una media de 7,6 páginas por artículo.

2. Autores y Centros de procedencia

En general, los artículos han sido enviados a la Revista directamente por sus autores. En alguna ocasión muy especial han sido publicados artículos procedentes de comunicaciones a una reunión científica.

Los autores que han publicado en la Revista proceden de la práctica totalidad de los centros españoles de investigación en Fisiología, Bioquímica y campos afines, y de un número no despreciable de centros extranjeros. Las páginas de la Revista han estado efectivamente a disposición de "cuantos se dedican a la investigación sobre problemas de Fisiología en toda su amplitud", como se declaraba ya en su primer número, porque ha querido servir de cauce de difusión para todos los investigadores que lo desearan, con independencia de su lugar de trabajo.

Aunque la Revista aparecía vinculada al CSIC, nunca admitió circunscribirse de modo exclusivo ni preferente al personal científico dependiente de esa institución. De hecho, desde sus primeros volúmenes ha aceptado trabajos de autores de centros solventes de investigación de todo tipo, con un claro predominio de los de carácter universitario.

Por el origen de la Revista y por su mismo título, la gran mayoría de los autores son españoles, aunque siempre se ha dado una discreta presencia de autores y centros de trabajo de otros países.

De otra parte, nunca pretendió la Revista constituirse en cauce obligado para la difusión de los trabajos de los fisiólogos y bioquímicos españoles; por el contrario, ha visto con complacencia la participación de científicos de nuestro país, incluidos los de su equipo directivo y miembros del Consejo de Redacción, en otras revistas especializadas.

Los grupos españoles de investigación que han publicado artículos en la Revista pertenecen, como acaba de decirse, a todas las Universidades españolas que cuentan con enseñanzas de Fisiología o Bioquímica, a cierto número de centros propios del CSIC, a diversos hospitales dotados de unidades

investigadoras y a otros varios organismos científicos de carácter público o privado. Puede considerarse que la práctica totalidad del profesorado universitario y de investigadores del CSIC, que cultivan áreas fisiológicas y bioquímicas, ha publicado con mayor o menor asiduidad en la Revista.

Los centros extranjeros que han publicado artículos en la Revista superan el centenar, que distribuidos por países, en orden decreciente del número de centros distintos por país, son 25 de Italia, 19 de Estados Unidos, 17 de Francia, 13 de Argentina, 10 del Reino Unido, 3 de Alemania, Portugal y Suiza, 2 de Bélgica, Chile y la India, y con un solo centro Bulgaria, Cuba, Dinamarca, Ecuador, Holanda, Méjico, Rumanía, Senegal y Suecia.

Un ilustrativo estudio bibliográfico y bibliométrico sobre la "REVISTA ESPAÑOLA DE FISIOLÓGIA"² referido a los volúmenes ordinarios del período de cinco años 1981-1985 en los que se contienen 363 artículos de investigación, indica que el 78,6 % de ellos procedía de centros universitarios nacionales, el 11,6 % de organismos del CSIC, un 4,1 % de otros centros españoles y un 5,7 % de centros de otros países. La elevada representación de las Universidades es explicada por la muy mayoritaria procedencia universitaria del personal investigador español dedicado a Fisiología y Bioquímica³. En el período objeto de estudio, la universidad con más artículos en la Revista fue la Universidad Complutense de Madrid, con 49, siguiendo en orden decreciente las de Granada con 31, Córdoba con 23, Salamanca con 22, Sevilla con 20, Santiago de Compostela con 18, Málaga con 16, Barcelona (Central), Navarra y Oviedo con 14, Murcia con 10, Barcelona (Autónoma), País Vasco y

² M. Vázquez, M^a T. Fernández, M. V. de Dios, R. de la Viesca. *Estudio bibliográfico y bibliométrico de la Revista Española de Fisiología*. Arbor, julio-agosto 1988, p. 21-43.

³ *Recursos Humanos en Investigación y Desarrollo*. Ministerio de Educación y Ciencia. D. G. de Política Científica. Madrid, 1986.

Valladolid con 7, Madrid (Autónoma) con 5, y las demás con menos de 5 artículos.

Por otra parte, si se distribuyen los 363 artículos según las distintas Comunidades Autónomas, pueden ordenarse éstas en sentido decreciente de su colaboración a la Revista en ese período: Andalucía > Madrid > Cataluña > Castilla-León > Navarra > Galicia > Murcia = País Vasco = Valencia > Canarias > Asturias > Aragón > Baleares > Cantabria > Extremadura = La Rioja.

Ese mismo estudio contabiliza para los mismos 363 artículos del período un total de 1.286 firmantes que son 766 autores distintos. De éstos, 40 autores contaban con 5 o más artículos y 3 lo eran de más de 10; J. M. Delgado y C. Osorio eran autores de 12 artículos y M. Morell lo era de 11. El número de autores por artículo era de 1 a 5, con una media de 3,4 autores por artículo.

Atendiendo a la clasificación por MEDLINE a los 363 artículos, 209 quedaron en categoría Bioquímica, lo que supone un 57,5 %.

3. *Crítica de Libros*

Esta sección aparecía en los diferentes números de la revista y en ella se ha hecho un comentario breve de las obras recibidas de las Editoriales, casi siempre de países extranjeros, sobre temas muy variados relacionados con las áreas científicas cubiertas por la publicación. En el total de los 50 volúmenes se ha hecho referencia de unos 3300 libros.

IV. IDIOMAS DE LA PUBLICACIÓN

La Revista publicó inicialmente todos los artículos en lengua española, con resúmenes en otros idiomas. Pronto incluyó, sin embargo, de forma muy minoritaria, artículos en inglés, francés o italiano, especialmente para respetar textos originales presentados a reuniones científicas, el primero de ellos en inglés, ya en 1947.

La experiencia mostró enseguida que para alcanzar un mayor eco entre los especialistas resultaba preferible la lengua inglesa, por lo que algunos autores comenzaron a enviar sus originales en ese idioma y así los publicaba la Revista. En 1956 se adoptó el criterio de que

los artículos publicados en español pudieran llevar un resumen en inglés de hasta un 20 % de su extensión, para facilitar su comprensión en ámbitos internacionales. Y con el mismo fin se anunció en 1964 que "la Revista aceptará y publicará normalmente los trabajos tanto en inglés como en castellano" y se encarecía a los autores españoles a que redactaran en inglés al menos algunos de los artículos de investigación que enviaran a la Revista. Desde ese mismo año, los índices del contenido de cada número y volumen se han publicado completos en inglés y en castellano.

Como resultado de esta política tendente a facilitar el conocimiento de lo que se publicaba en la Revista en los ámbitos científicos internacionales, aumentó progresivamente la proporción de artículos que aparecían en inglés, hasta el punto de hacerse claramente mayoritaria en los últimos 15 volúmenes.

Finalmente, con buena aceptación por parte de los fisiólogos y bioquímicos españoles, se ha adoptado el criterio de admitir a publicación en la Revista solamente originales redactados en inglés, por lo que desde el volumen nº 50 todos los artículos se publican en esa lengua. Al propio tiempo, aparece en portada junto al título habitual REVISTA ESPAÑOLA DE FISILOGIA, el de "Journal of Physiology and Biochemistry", más internacional y apropiado a su contenido.

V. CARACTERÍSTICAS TÉCNICAS EDITORIALES

La Revista publica desde su comienzo cuatro fascículos o números al año, que aparecen en marzo, junio, septiembre y diciembre, e integran un tomo o volumen anual. Hasta 1964 se hablaba de fascículos y tomo, y desde ese mismo año se pasó a número y volumen por ser denominaciones más comunes.

La casi totalidad de cada número se ha destinado a los *artículos originales de investigación*, reservando un breve espacio para la *Sección de Crítica de Libros* (Book reviews, desde el volumen 50). En 1964 se añadió una

sección de *Cartas al Editor* (Short communications, con el volumen 50), para dar cuenta rápida y en forma muy concisa de resultados relevantes.

Los *índices* eran de contenido, por número y volumen, y de materias y autores por volumen.

Los *resúmenes* de los artículos se publicaron en español, inglés y alemán en 1945 y 1946. Después (1947-1994), sólo en inglés y español. Durante algún tiempo (1956-1964) se admitía que el resumen en inglés fuera más extenso. Desde 1970 el resumen o abstracts en inglés aparece, siguiendo los usos internacionales, al comienzo del artículo con extensión no superior a 250 palabras.

El *formato* se ha mantenido estable en este medio siglo con 170 x 240 mm, exterior, y 130 x 180 mm de caja. La presentación, clásica en un principio, adoptó desde 1964 una portada, títulos y tipos de letra más modernos y atractivos, con confección a dos columnas.

Como *abreviatura* de la Revista para la citación en referencias bibliográficas, se propuso inicialmente *R. esp. Fisiol.*, que pareció suficiente para su identificación. La práctica internacional más frecuente fue sin embargo citarla como *Rev. esp. Fisiol.*, por lo que desde 1973 se ha adoptado esta última abreviatura, que ha sido generalmente respetada.

La Revista ha incorporado los *indicativos* que iban estableciendo las normas españolas e internacionales para publicaciones periódicas; número de Depósito Legal, B-118-1958; código de registro internacional (CODEN) REFIAS y el número internacional normalizado de publicaciones en serie ISSN 0034-9402.

Asimismo se ha procurado atender la normativa y las recomendaciones internacionales sobre publicaciones periódicas de acuerdo con el Documento PGI-79 WS/8 de la UNESCO⁴, incluidas las ISO-8 e ISO-18 sobre la presentación formal, la ISO/R-125, 1961, sobre estructura y presentación de los

artículos, y la ISO 999-1975 referente a los índices de los volúmenes.

La confección e impresión de la revista ha estado a cargo de diversas empresas de Artes Gráficas: Imprenta Moderna (1945-1948), Gráficas Condal (1949-1982) y Tecnograf (1983-1993), las tres de Barcelona. Del volumen 50 (1994) se ha ocupado ya Litografía Ipar, de Ansoain-Pamplona.

VI. DIFUSIÓN INTERNACIONAL

Las revistas de investigación científica y tecnológica en lengua española suelen ser poco conocidas por los especialistas de la comunidad internacional, por lo que también son escasamente citados los artículos que en ellas se publican. Contribuyen a este hecho la poca facilidad para la comprensión del español en los ámbitos científicos de mayor nivel y volumen de investigación, la reducida proporción de artículos en español respecto del total de la publicación mundial, cierta idea de que la calidad media de esos artículos no es del máximo nivel y que lo más importante se dará a conocer en otro idioma más asequible, y, no pocas veces, a alguna mala fama respecto de la gestión editorial, con faltas de puntualidad en la salida de los números, inadecuación a los usos internacionales, fallos de correspondencia, etc.

Desde el principio, la Revista Española de Fisiología se propuso como objetivo preferente lograr una razonable difusión internacional, de modo que lo que en ella se publicase llegase a ser conocido por los especialistas interesados. Ya con los primeros números, aun antes de terminar la guerra mundial, inició la gestión de intercambio con publicaciones afines. Estableció luego relación con las revistas que se ocupan de informar de la producción científica internacional. Y, más recientemente, hizo lo mismo con las instituciones que elaboran y mantienen al día las bases datos sobre Medicina, Biología, Bioquímica, etc. Al propio tiempo, procuró atenderse a los usos internacionales para las publicaciones de sus características, mantener una gestión editorial correcta y puntual, y promover y atender las suscripciones.

⁴ PGI.79/WS/8. "Directrices para los directores de Revistas Científicas y Técnicas". París, 1982.

Gracias a estas medidas, aun con una tirada reducida, la Revista es una de las publicaciones periódicas españolas de investigación científica especializada con mayor presencia en los ámbitos internacionales. Es sin embargo, consciente de que queda mucho por hacer para que la Revista alcance el nivel de difusión que sus autores y sus artículos merecen.

1. Intercambios

El impulso de esta forma de difusión durante los primeros años condujo a que en 1954 hubiera ya 183 intercambios con publicaciones afines, de las que 29 eran españolas y 154 extranjeras. Durante el período 1960-1980, el número de intercambios se mantuvo en torno a los 200. Luego se eliminó una parte de ellos, por la escasa afinidad o interés de la publicación recibida a cambio o por haber dejado de publicarse, con lo que se está actualmente en torno a los 150 intercambios, de los que 23 corresponden a España, 52 al resto de Europa, 41 a Iberoamérica, 16 a Estados Unidos y Canadá, 12 a países asiáticos y 6 a África y Oceanía.

2. Suscripciones

Su número supera ampliamente el centenar y se distribuyen fundamentalmente por España, Estados Unidos y Canadá, Latinoamérica, Europa y Japón.

3. Bibliotecas

Además de estar presente en la Biblioteca Nacional española, en la nacional de Washington y en las de algunos otros países, se recibe en un buen número de bibliotecas especializadas. En el estudio bibliográfico antes mencionado² se comprobó que, contando sólo con datos de bibliotecas con catálogos publicados, la "Revista Española de Fisiología" estaba presente en 85 bibliotecas especializadas españolas y en 78 extranjeras; de éstas últimas, 32 en Estados Unidos, 15 en Argentina y 12 de Gran Bretaña, con-

cluyendo comparativamente que era "excelente su existencia en bibliotecas de los principales países extranjeros"

4. Bases de Datos

Según certificación (1991) del Instituto de Información y Documentación en Ciencias y Tecnología (CSIC), analizan la revista las siguientes más importantes Bases de Datos: BIOSIS (USA), CA (USA), CAB (Reino Unido), CANCERLIT (USA), CURRENT AWARENESS IN BIOL. SCIENCES (Reino Unido), EMBASE (Holanda), INIS (Austria), LIFE SCIENCE COLLECTION (Reino Unido), MEDLINE (USA), PASCAL (Francia), RZH (Rusia), SCIENCE (USA), SCISEARCH (USA), SWETS (Holanda), ZR (Reino Unido), además de las españolas IME (Valencia), ICYT (Madrid).

La cobertura de la Revista viene a ser del 100 % de lo publicado, en BIOSIS, MEDLINE, SCISEARCH, IME, ICYT; del 80 % en CA; algo menor en EMBASE y CAB².

5. Citación por otras revistas

El *Citation Index* procesa las citas que aparecen en artículos publicados por más de 6.000 publicaciones científicas y elabora los *Journal Citation Reports* (JCR) con unas 4.000 de ellas más citadas, entre las que se encuentra la "Revista Española de Fisiología". Se ha de tener en cuenta que en el mundo se publican más de 100.000 revistas científicas (*Ulrich's International Directory*) y sólo un 25 % o menos de las dedicadas al área temática de Fisiología aparecen en los JCR, proporción que es aún más baja cuando la revista no está publicada íntegramente en inglés².

El factor de impacto que los JCR asignan a la Revista durante los últimos 15 años ha oscilado entre 0,16 y 0,36, valores sin duda bajos en relación con los de las revistas más acreditadas y difundidas, pero que la sitúan establemente en 1º ó 2º lugar entre las menos de diez revistas biomédicas españolas seleccionadas por los JCR.

En todo caso, es un hecho comprobado que los autores de artículos publicados por la

² M. Vázquez *et al.* op. cit.

Revista reciben buen número de peticiones de tiradas aparte o copia de sus trabajos, desde muy variados países.

VII. RELACIONES CON EL CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

Como se ha dicho en el apartado dedicado a la fundación de la Revista, el apoyo del CSIC fue decisivo para su creación. Los promotores de la publicación, catedráticos de la Universidad de Barcelona, estaban vinculados al CSIC y acudieron a él en busca de su ayuda económica porque una revista española científica y muy especializada habría de ser deficitaria. En las conversaciones con las autoridades del CSIC se dejó claro que serían ellos —la Dirección de la Revista— los que se ocuparían de la Redacción, edición y administración, incluida la gestión de los intercambios (sin perjuicio de los que pudiera establecer el CSIC), y que las aportaciones económicas del CSIC servirían para atender a los déficits que se justificarían debidamente.

En diciembre de 1944 se solicitó al CSIC una subvención de 19.000 Pts. para 1945, de acuerdo con el presupuesto correspondiente. Surgió algún recelo en el Instituto Nacional de Ciencias Médicas al que estaba adscrito el Prof. Jiménez Vargas, por cuanto la aparición de la nueva revista pudiera significar de separación de la Fisiología y la Bioquímica del resto de las Ciencias médicas y de segregación de Barcelona en el ámbito político-científico. Por sugerencias del Secretario General del CSIC, Prof. Albareda, se dieron aclaraciones a la Dirección de aquel Instituto y a la del de Biología Aplicada al que estaba adscrito el Prof. Ponz y el CSIC aprobó la subvención solicitada, de la que se podría disponer a través de su Delegación en Barcelona.

En consecuencia, se hizo figurar en portada al CSIC desde el primer número de la Revista, por ser patrocinador de la publicación, y se decía "publicada por" los profesores Jiménez-Vargas, Ponz y García-Valdecasas. Las Autoridades del CSIC sugirieron

que aparecieran también los nombres de sus dos Institutos, Nacional de Ciencias Médicas y de Biología Aplicada, a que estaban vinculados los profesores que publicaban la Revista, pero tras algunas aclaraciones y ante posibles cambios en los Centros del Patronato Cajal del CSIC, no se incluyeron.

Al solicitar la subvención para 1946, el CSIC indicó que habría de incluirse en el presupuesto del Instituto Nacional de Ciencias Médicas, y el Director de este último propuso interrumpir la publicación de la Revista hasta después de la reorganización del Patronato Cajal. Desde la revista se hizo ver a la Secretaría General el grave daño que produciría a la recién nacida publicación una interrupción como la que se planteaba y la incongruencia de aplazar la subvención a una revista que el año anterior habían considerado digna de apoyo, por causa de una reestructuración en estudio. El Secretario General confirmó que se continuaba considerando que la Revista merecía la ayuda del CSIC, pero que éste no la había tomado como publicación propia ni totalmente a su cargo. Para que se siguiera publicando, el CSIC concedió 42.000 Pts. para 1946, cantidad un 25 % inferior al déficit previsto.

Con efectos de enero de 1947, el CSIC creó el Instituto Español de Fisiología y Bioquímica, en el que se integraron como Secciones en Barcelona las de Fisiología Humana (Prof. Jiménez-Vargas) y de Fisiología Animal (Prof. Ponz), y la ayuda del CSIC a la Revista pasó a figurar en el nuevo Instituto. Hubo inicialmente alguna resistencia a mantener la Revista por entenderla innecesaria al contar con las publicaciones "Trabajos del Instituto S. Ramón y Cajal" y "Trabajos del Instituto Nacional de Ciencias Médicas", pero el fisiólogo que discrepaba comprendió las razones existentes y se integró como Colaborador de la Revista. Entre 1947 y 1972, la Revista incluyó en portada al CSIC y al Instituto Español de Fisiología y Bioquímica, tramitaba sus relaciones ordinarias con el CSIC a través del Instituto y aparecía publicada por J. Jiménez-Vargas y F. Ponz.

Las ayudas del CSIC a la Revista fueron de 40.000 Pts. en 1947, 50.000 en 1948 y

60.000 en 1949. Después, durante el extenso período 1949-1967, quedaron congeladas en 60.000 pts, a pesar de las muy fuertes elevaciones del costo editorial en esos casi 20 años, y de las reiteradas peticiones de la Dirección de la Revista al Instituto y a los órganos centrales del CSIC, mostrando la angustiosa situación económica que se estaba produciendo.

Por otra parte, esa congelación de la ayuda económica por parte del CSIC era compatible con el buen concepto que merecía a sus directivos, que con frecuencia la ponían como modelo para otras por su regularidad y acogida internacional. Alguna vez se sugirió a la Revista que el Servicio de Publicaciones se ocupara de todas las tareas no estrictamente científicas, pero ante la experiencia de poca regularidad en la edición de algunas de las que se venía ocupando se prefirió no aceptar ese ofrecimiento.

Hay que aclarar, también, que el Servicio de Publicaciones del CSIC proporcionó cupos oficiales de papel que abarataron algo los costos y que cada varios años, tras laboriosas gestiones, se conseguía que el CSIC se hiciera cargo de facturas pendientes.

Esa dura situación económica obligó a adoptar algunas medidas restrictivas: rechazo de originales menos apropiados a la Revista, menor número de artículos por volumen y demora en la publicación de los aceptados, ajuste de la tirada por reducción en los envíos gratuitos, en intercambios menos interesantes y en los ejemplares de depósito; mayor concisión en los artículos; composición a dos columnas; promoción de suscripciones y actualización de su importe, etc.

La Delegación del CSIC en Barcelona proporcionó a la Revista unos locales en su edificio de Egipcíacas, 15 para su sede administrativa entre 1955 y 1967. A partir de este último año, la sede de la Revista pasó a locales de la Universidad de Navarra en Pamplona, con la aquiescencia del CSIC, a la vez que se autorizó el traslado del Departamento de Fisiología y Bioquímica, que era el nombre que desde 1963 tenía la unidad del Instituto Español de Fisiología y Bioquímica dirigida por el Prof. Ponz. A petición propia, el Prof.

M. Lluch y D.^a Antonia Rubio, ambos personal propio del CSIC, se trasladaron también desde Barcelona a Pamplona. En adelante, con la conformidad del CSIC y de la Universidad de Navarra, la sede de la Revista será Pamplona y los libramientos del CSIC a su favor se hacen desde 1967 como "subvenciones y auxilios a favor de entidades".

Por ese tiempo, publicada la Ley 14/1966 de Prensa e Imprenta, el CSIC se ocupa del registro de las revistas que le están vinculadas y entre ellas la de Fisiología, sin que eso supusiera cambio alguno en el modo de llevar la Revista. También inscribió su título en el Registro de Marcas.

Nuevos cambios estructurales del CSIC condujeron a la desaparición del Instituto Español de Fisiología y Bioquímica y a que algunas unidades afines de investigación del CSIC y de la Universidad de Navarra quedaran integradas desde enero de 1970 en el "Departamento de Investigaciones Fisiológicas", Centro Coordinado del que era Director el Prof. Ponz y Secretario el Prof. de Investigación del CSIC Dr. M. Lluch. Este Centro Coordinado se ocupó también de la Revista, por lo que comenzó a figurar en la publicación en sustitución del correspondiente Instituto, y así continuó entre 1973 y 1985.

Desde 1968, las unidades que luego se integrarían en el Centro Coordinado y luego éste, fueron adscritas por el CSIC al Patronato Alfonso el Sabio en lugar de estarlo al Patronato Cajal. Coincidiendo con este cambio fue posible el aumento de las ayudas del CSIC para la Revista, que ya en 1975 alcanzaron las 279.000 Pts. y llegaron a 1 millón en 1980. Esta cantidad quedó desde entonces estabilizada.

Al cambiar en 1985 la política del CSIC respecto de los Centros Coordinados con Universidades, decidió suprimir esa consideración al Departamento de Investigaciones Fisiológicas de Pamplona vinculado a la Universidad de Navarra, aunque se mantuvo la ayuda a la Revista Española de Fisiología con un monto similar al que venía recibiendo desde 1980 (1.140.190 Pts., en 1992).

Por último, alegando razones de economía presupuestaria, el CSIC acordó en 1992 eliminar las subvenciones que concedía a diversas revistas científicas, entre ellas a la "Revista Española de Fisiología". Las gestiones verbales y escritas para la reconsideración de esa drástica medida resultaron inútiles, aun reconociendo el interés, regularidad y amplia difusión que había alcanzado. De este modo, el CSIC se desentendía por completo de esta publicación. Por otra parte, las normas de inscripción derivadas de la Ley 14/1966 no estaban ya vigentes y el CSIC tampoco se interesó por mantener el registro de la marca.

En consecuencia, con la persuasión de que la actitud del CSIC no debía provocar la desaparición de una publicación bastante bien conocida en los ámbitos científicos internacionales, la Revista se ha continuado editando desde 1993 por la "Asociación Revista Española de Fisiología", que es actualmente la entidad titular.

VIII. RELACIÓN CON SOCIEDADES CIENTÍFICAS

1. *La Sociedad Española de Ciencias Fisiológicas (SECF)*

Esta sociedad fue creada seis años después que la Revista, en 1951, por iniciativa del Prof. José María de Corral García, que había vuelto al servicio activo y ocupaba la Cátedra de Fisiología de la Facultad de Medicina de Madrid, que había regido antes de 1936 el Prof. Juan Negrín. Estaba abierta a fisiólogos, bioquímicos y farmacólogos, y de ella fueron socios desde el primer momento quienes se ocupaban de editar la Revista en Barcelona.

Los socios de la SECF han tenido siempre a su disposición las páginas de la Revista para la publicación de sus trabajos de Fisiología y Bioquímica y en general han hecho uso de ellas.

La SECF ha publicado volúmenes de ACTAS con resúmenes de las comunicaciones presentadas a sus reuniones científicas anuales. En alguna ocasión se planteó que la Revista publicara esos resúmenes para conse-

guir mayor rapidez en la edición y más amplia difusión, a lo que la dirección de la Revista estuvo siempre abierta, con tal de que, habida cuenta de los muy limitados recursos disponibles, la SECF se hiciera cargo, como lo venía haciendo con los volúmenes de Actas, del costo material de edición de los referidos resúmenes. La SECF, sin embargo, nunca llegó a hacer una propuesta formal en ese sentido.

Ocasionalmente, algún socio de la SECF hizo en asambleas de la Sociedad valoraciones poco positivas de la Revista, que daban lugar cuando era posible a las aclaraciones oportunas. También se sugirió la posibilidad de que la SECF se hiciera cargo de la publicación de la Revista, pero sin concretarse el modo de asegurar la continuidad y regularidad de la publicación, ni de asumir la responsabilidad económica consiguiente. Parece ser que en una asamblea de 1969 se propuso que la Junta Directiva recabara del CSIC la transferencia de la Revista a la SECF, pero no hay constancia de que se realizara esa petición.

En los últimos años, la SECF y la "Revista Española de Fisiología" han procurado estrechar sus relaciones de colaboración en servicio de sus comunes intereses científicos, la Revista reitera el ofrecimiento de sus páginas a los socios de la SECF y un buen número de éstos participan en la evaluación de los originales recibidos.

2. *La Sociedad Española de Bioquímica y Biología Molecular (SEB)*

Desde su creación por iniciativa del Prof. Alberto Sols en 1961, los socios de esta sociedad, como los de la SECF, han tenido a su disposición las páginas de la Revista, que gran parte de ellos han utilizado. Alguno de los que se han ocupado de esta publicación ha sido desde sus comienzos socio de la SEB y ha ocupado cargos directivos.

Alguna vez que surgió en el seno de la SEB la propuesta de publicar una revista propia especializada en Bioquímica, se descartó la idea ante la preferencia general de dejar a los socios en total libertad en el envío de sus

originales. Tampoco ha deseado la SEB vinculaciones institucionales con la Revista.

Con carácter personal, socios de la SEB sugirieron la posibilidad de que la "Bioquímica" apareciera explícitamente en el título de la Revista.

Como el cambio de título suponía complejos trámites administrativos y el parecer tampoco respondía a una propuesta formal social, se dejó sin modificar. Ahora, no obstante, junto al título tradicional aparece el de "Journal of Physiology and Biochemistry".

IX. FINANCIACIÓN

Para la financiación de la Revista se ha contado hasta 1992 con la colaboración básica del CSIC, referida ya en el apartado dedicado a las relaciones con dicho organismo. Además de las subvenciones que allí se indican, el CSIC ha contribuido durante muchos años facilitando a su cargo la persona encargada de las tareas administrativas.

En el período 1945-1955, la Universidad de Barcelona cedió el uso de locales de la Facultad de Medicina como sede de la Revista, y corrió a cargo de los gastos generales imputables a la publicación y de parte de los servicios utilizados. Desde 1967 hasta el momento, la Universidad de Navarra ha contribuido de forma similar, con no menor generosidad. En ambas Universidades, la dedicación a la revista de su personal docente, o de servicios cuando ha sido necesario, se ha considerado de interés académico, sin gravar el presupuesto de la publicación.

La Universidad de Navarra contribuye además, desde hace bastantes años, con una ayuda económica a la Revista, en atención a los fondos bibliográficos de diverso tipo que por su mediación quedan a disposición de su personal investigador.

Al anunciarse convocatorias de organismos estatales para ayudar a la edición de publicaciones científicas, se obtuvieron subvenciones de la Comisión de Investigación Científica y Técnica, Dirección general de Investigación Científica y Técnica y Comisión Interministerial para la Ciencia y la Tecnología, según se han denominado los organismos convocantes. La última ayuda recibida fue en 1992 por 550.000 Pts.

Las suscripciones han supuesto una fuente de ingresos, poco significativa en los comienzos, como es lógico, pero ahora muy digna de consideración. El precio de suscripción en España comenzó en 1945 con 60 Pts. anuales y se fue actualizando de forma progresiva pero más bien por saltos, hasta el de 14.500 Pts. para 1989, que se mantiene todavía hoy.

A partir de 1985, ante la congelación de las ayudas públicas se vio imprescindible acudir a la colaboración de los propios autores, mediante el abono de una cuota por página impresa que cubra una parte del costo.

En la actualidad, y de forma puramente orientativa, puede decirse que los ingresos propios de la Revista proceden de los suscriptores en un 50 %, de los autores en un 25 % y de la Universidad de Navarra en el otro 25 %. Cuando estos ingresos son insuficientes, se ha de acudir a solicitar ayudas.